OBEDIENCIA



- Niños y niñas no nacen desobedientes, la obediencia y la desobediencia son conductas que se aprenden aunque el aprendizaje sea más difícil en unos/as niños/as que en otros/as
- A veces la desobediencia es un modo de atraer la atención de los adultos. Los niños y las niñas deben obtener más atención por obedecer que por desobedecer SIEMPRE.



- Es necesario registrar durante un periodo de tiempo por ejemplo una semana el número de veces que el niño o la niña se niega a obedecer.
- Si el niño o la niña realizan el registro o colaboran en el mismo es mucho mejor para los futuros resultados de la intervención.



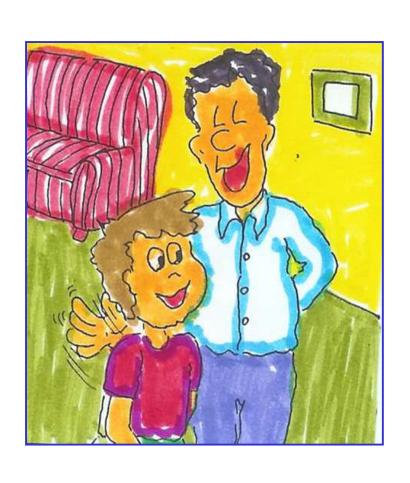
- Las instrucciones deben ser muy claras, concisas y concretas de modo que el niño o la niña sepan, sin posibilidad de error, que se espera de él o ella.
- "Tienes que ser un niño bueno" "tienes que portarte bien", "se una niña educada" son instrucciones poco concretas.
- Son concretas: " límpiate los dientes después de cenar", "haz los problemas de matemáticas antes de ponerte a ver la TV"



- No se deben proporcionar muchas órdenes al mismo tiempo (" dúchate, recoge tus cosas haz la tarea y ordena tu cuarto").
 - Tampoco darle instrucciones en voz muy alta y de una dependencia a otra de la casa.



- Elegir las instrucciones o normas a las que consideramos más urgente que obedezca.
- Plantear un plan de premios que podrá obtener por obedecer (tiempo de juego, salidas o pequeños regalitos) y las consecuencias negativas (castigos) que puede tener por desobedecer (separarlo de los demás, no ver TV...).
- Es necesario informar al niño o la niña de los progresos en obediencia, trasmitiéndole confianza en que puede conseguirlo, que nunca dejemos vislumbrar el desanimo que con frecuencia sentimos los adultos ante los temas educativos.



- Plantear un plan de premios que podrá obtener por obedecer (tiempo de juego, salidas o pequeños regalitos) y las consecuencias negativas (castigos) que puede tener por desobedecer (separarlo de los demás, no ver TV...).
- Pero los reforzadores más importantes para niños y niñas es el cariño la atención, las sonrisas y la aprobación de los adultos que le rodean.



- La exigencia a obedecer debe ser gradual.
- Se debe comenzar por cosas a las que le resulte fácil obedecer para que podamos premiarlo/ a por ello sobre todo con nuestra atención, para que "le coja gusto o le compense ser obediente".
- Asocie la obediencia a las tareas cooperativas "yo escribo mientras tu haces las tareas, recogemos juntos...", Realizar actividades juntos no significa hacerlo por él o ella.